

El clarinetista valenciano Josep Fuster, profesor de la *Escola Superior de Música de Catalunya* y miembro de la *Orquestra Simfònica de Barcelona*, no es ni mucho menos un recién llegado en el mundo de las grabaciones. Sus numerosos e impecables CDs incluyen los quintetos para clarinete de Weber, Mozart, Kromer, Bärman, Spohr y Reicha con el Cuarteto Glinka. El prolífico catálogo de Fuster también incluye las composiciones de Picó y Beneguerel, entre otras, mientras que *Música Virtuosa* (vol. I) muestra obras de Bassi, Kalliwoda, Meister, Weiner, Carnicer, Giampieri, Meseguer y Lovreglio. Como sus grabaciones de Weber y Rosini con Isabel Fernández ya fueron aclamadas por la crítica, no sorprende que esta deliciosa colaboración continúe en el presente trabajo. El resultado de este esfuerzo es una preciosa y euforizante colección de piezas para clarinete y piano que constituyen una grata adición en la colección de cualquier aficionado. La inspiración para estas piezas proviene del deseo expresado por la colaboradora en proseguir con el desarrollo de la idea de qué define un virtuoso. En las notas del álbum se lee, “La palabra catalana *virtuós* tiene dos significados distintos, que puede ser interpretado en inglés tanto por ‘virtuoso’ como por ‘virtuous’. Dado que nosotros tratamos con música, el significado más obvio, de acuerdo con el *Diccionari de l’Institut d’Estudis Catalans*, se refiere a la extraordinaria destreza del artista cuando toca un instrumento... Pero una ‘persona virtuosa’ es también alguien que actúa de manera virtuosa y, en términos musicales, hay pocas mayores virtudes que la habilidad de escuchar y adentrarse en el diálogo. La idea de escuchar y colaborar convincentemente es evidente en esta grabación, con una interpretación maravillosamente delicada por parte de Hernández y Fuster. La pareja ha escogido un repertorio para este proyecto que refleja su deseo por un diálogo musical y reivindica su puesto como eficaces músicos de cámara. La facilidad y el gusto estilísticos definen este álbum, y todas las piezas interpretadas son ideales para mostrar el aparentemente innato sentido del *rubato* y del *tempo* de los artistas. Ambos poseen un impecable ritmo y su colaboración resalta la preciosa relación tensión/liberación en cada uno de los cortes. El álbum contiene dos *Piezas fantásticas* que, de acuerdo con las notas del álbum tienen “un título con claras reminiscencias románticas usadas por varios compositores, siguiendo el ejemplo de una colección de diferentes historias y textos de E.T.A. Hoffman, para desplegar su sensibilidad sin restricciones de forma presentados por la sonata.” Los artistas están en un excelente estado de forma no solamente en los aspectos más imaginativos de las *Piezas Fantásticas* de Schumann, sino también en las del compositor danés Niels Gade. La encantadora *sonata* de Saint-Saëns también se presta a estos elementos de imaginación y fantasía, así como la *Cantilène* de Cahuzac. El melancólico *Paisatge* de Olm está especialmente bien interpretado por el dúo así como la muchas veces menospreciada *Introducción y Variaciones* del compositor checo Kalliwoda. Es siempre un placer escuchar la expresiva *Sonatina* de Joseph Horowitz tocada de una forma tan delicada e imaginativa. Fuster se presta en el movimiento lento a una interpretación muy emocional a la vez que estilísticamente apropiada. *Música Virtuosa* (vol. II) contiene preciosas interpretaciones de una bien seleccionada colección de piezas para clarinete y piano. Josep Fuster e Isabel Fernández están en una excelente forma en este álbum de ritmo encantador.